



REVISTA DE DIFUSIÓN ACADÉMICA

ISSN 2718-6318

Año III | Número 12 | Diciembre 2022

La Iglesia tercermundista en los manuales de historia

Pablo Reynoso ¹

reyklug@hotmail.com

¹ Profesor y Licenciado en Historia. Magister en Enseñanza de la Historia (Universidad Nacional de Tres de Febrero). Director de la Escuela Secundaria de Adultos Santa María del Camino, Bajo Boulogne.

A partir de la sanción de ley 26206, desde el Ministerio de Educación se impulsó una política educativa basada en la memoria colectiva cuyo objetivo principal era “acompañar y facilitar la difícil tarea de enseñar en las escuelas el pasado reciente”.² De este modo se reforzaba la intención de generar en las escuelas la obligatoriedad del análisis crítico del golpe de estado de 1976, con su correlato de violaciones a los derechos humanos. Sin embargo, el tratamiento de estos temas, en los profesorados de historia de la provincia de Buenos Aires, fue insuficiente observándose dificultades en el manejo de algunos conceptos y temas claves para la comprensión de los hechos que las disposiciones oficiales querían fomentar.

La bibliografía existente y en construcción sobre los años 70 en Argentina es abundante y heterogénea. A pesar de ello, el acceso que un docente promedio tiene a ese material es muy limitado dado el poco tiempo disponible, entre otros factores para poder analizarlo.³ La decisión acerca de la enseñanza del pasado reciente traumático en la escuela secundaria era evidente. Sin embargo, la debilidad de estas políticas la constituyó la falta de una adecuada capacitación a los docentes. En este contexto se hizo necesaria la elaboración de nuevos manuales que sirvieran de guía para el tratamiento de estos temas. De este modo la forma en que los temas se abordan en ellos resulta crucial para entender de qué manera la conciencia histórica sobre el pasado reciente se forma en las escuelas.

En el caso de la producción historiográfica acerca de la participación de algunos sectores de la Iglesia católica en el proceso revolucionario, también es abundante y fragmentada. Por lo que la manera en cómo el tema se trata en los manuales adquiere igual importancia.

Al hablar del análisis del discurso como práctica social, Foucault explica que estos están regulados por normas de carácter textual y, sobre todo, sociocultural que establecen cierto orden en el que, el que habla o escribe tiene el poder y ejerce

² Ley de Educación Nacional 26606. Art 92, inc b y c, en www.me.gov.ar
Acerca de las diferencias entre memoria e historia ver el artículo de Pierre Nora en La nación, 15 de marzo de 2006. <https://www.lanacion.com.ar/cultura/no-hay-que-confundir-memoria-con-historia-dijo-pierre-nora>.

³ Amezola, Gonzalo. Una historia incomoda

autoridad.⁴ Los manuales utilizados por los docentes para planificar y desarrollar sus clases de historia son dispositivos que ponen de manifiesto esas relaciones de poder.

¿Es posible detectar mediante el análisis de los discursos que aparecen en los manuales esas ocultas relaciones de poder? ¿Se corresponden con las manifestadas en los documentos oficiales?

Los manuales escolares, frente a las dificultades señaladas en la formación docente, se constituyen en una herramienta de gran utilidad para los docentes a la hora de planificar su trabajo. Por lo tanto, el relato que hacen acerca del pasado reciente se convierte en un elemento importante en la construcción del pensamiento histórico de los alumnos y, por ende, en la configuración de determinadas relaciones de poder al interior de la sociedad.⁵

Kapelusz piensa la historia argentina

En 2008 Kapelusz publica “*La Argentina. Una Historia para pensar. 1776-1996*”. En su prólogo las autoras plantean que el objetivo de la obra es “facilitar el conocimiento de los procesos de la historia (...) enseñar a aprender y aprender a pensar”.

El capítulo referido a los temas de historia reciente que nos ocupan figura en la unidad 8, titulada “Un camino en zigzag: el proyecto autoritario como alternativa recurrente (1955-1983). Allí se señalan los denominados conceptos claves del período sin hacer referencia al tema que nos ocupa. Tampoco figura en la enumeración de “temas fundamentales” que se hace al comienzo.⁶ Mas adelante se afirma que “la mayor parte de los guerrilleros eran jóvenes de clase media y alta, algunos universitarios, a los que se unían algunos obreros”.⁷ Ninguna mención al origen ideológico religioso de muchos de esos militantes. Dos páginas más adelante se publica una foto en donde puede verse al sacerdote Carlos

⁴ Michel Foucault, *El orden de los discursos*, Buenos Aires, Tusquets, 2004, p. 14.

⁵ Acerca de la construcción del pensamiento histórico ver Carretero, Mario/Voss, J.F. (comp) (2004): *Aprender y pensar la historia*. Buenos Aires, Amorrurtu.

⁶ Rins, Cristina, Winter, Ma Felisa. *La Argentina. Una historia para pensar. 1776-1996*. Kapelusz, Buenos Aires, 2008. p 464

⁷ Ibid 473

Mugica con habitantes de un barrio emergencia y en el epígrafe se lee “El padre Carlos Mugica en la Villa de Retiro. ¿En qué sector de la Iglesia lo ubicas? ¿Por qué?”. No hay ninguna referencia a los diferentes sectores de la iglesia en el texto y solo se menciona al sacerdote en la página siguiente como parte de un listado de asesinatos que evidenciarían el proceso de violencia ocurrido entre 1973 y 1976.⁸

En el capítulo 4 de la misma unidad, titulado “La Sociedad Convulsionada”, se menciona a los “sacerdotes del tercer mundo” proponiendo un trabajo práctico bajo el título “Iglesia y Tercer Mundo”. El mismo consiste en el análisis de un punto de la Encíclica *Gaudium et Spes* en donde se critica la ética individualista.⁹ Más adelante se menciona a los sacerdotes que “comenzaron a trabajar en las fábricas con el objeto de compartir la vida de los sectores más humildes”. Estos son los que integraron el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo (MSTM) que adhirió al “aggiornamento propuesto por el Concilio Vaticano II teniendo como objetivo al hombre nuevo”. En ese apartado se menciona los documentos conciliares *Lumen Gentium* y *Gaudium et Spes* y la encíclica *Populorum Progressio* (PP) así como el documento de Puebla del CELAM (1979), como documentos fundamentales en la constitución del movimiento, sin mencionar el documento de Medellín (1968) que dio origen a grandes controversias por la interpretación que sobre la justificación del uso de la violencia menciona la encíclica de Pablo VI, *Populorum Progressium*.¹⁰ No hay referencia a la relación entre algunos miembros del MSTM y las organizaciones armadas ni sobre la influencia que los curas tercermundistas tuvieron en la radicalización de muchos laicos en el período.

Los saberes clave de Santillana

Esta publicación sale a la venta a comienzos de 2011. El manual fue escrito por un equipo de nueve profesionales de la historia bajo la dirección de Graciela Pérez de Lois, directora editorial de Santillana.

⁸ Ibid. P 475 y 476

⁹ Ibid p 509

¹⁰ Ibid p 512

La obra se estructura en cinco secciones. La tercera, dedicada a los años setenta, consta de cuatro capítulos. El capítulo 12 que lleva por título “La Revolución Argentina”, menciona al Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo bajo el título “en profundidad”. Nueve renglones de una página a dos columnas en donde se afirma que el MSTM reunía a sacerdotes muy comprometidos con los sectores más humildes siendo además muy críticos del régimen político, en alusión a la dictadura de la Revolución Argentina. Estas dos características, según los autores, los habrían llevado a mantener vínculos con dirigentes sindicales peronistas y con las organizaciones guerrilleras. En la misma página, al pie, se propone como actividad investigar sobre la vida del padre Carlos Mujica. No hay ninguna mención en el manual al Concilio Vaticano II, ni a las conferencias episcopales latinoamericanas, ni a los diferentes sectores en que se encontraba dividida la Iglesia en general y la jerarquía argentina en particular.¹¹

Las llaves de la historia, según Mandioca

A comienzos de 2019 la editorial Mandioca publica un manual cuya autoría corresponde a Esteban Campos y Boris Grinchpun, especialistas en historia reciente. El manual está organizado en cinco bloques, cada uno de ellos contiene dos o tres capítulos que desarrollan primero los acontecimientos mundiales de cada etapa, luego los latinoamericanos y por último los argentinos.

El segundo capítulo del bloque tres tiene un apartado donde dedica dos páginas al tema Iglesia y radicalización católica. Allí se explica que “en los años sesenta la Iglesia Católica inicio una serie de reformas que causaron gran impacto en América Latina (...) llevando a algunos sacerdotes y laicos a comprometerse con las luchas de las clases populares, incluso de manera violenta”.¹²

El Apartado comienza haciendo una breve reseña acerca de lo que fue el Concilio Vaticano II en lo que respecta a sus causas y objetivos siguiendo el mismo orden en el que se organizan los bloques. Luego se reseña el impacto en la Iglesia Latinoamericana destacándose la reunión del CELAM en Medellín en donde se

¹¹ Andrea Andujar ... (et al). Argentina y el mundo: la segunda mitad del siglo XX. Buenos Aires, Santillana, 2010. P 145.

¹² Campos, Esteban; Grinchpun Boris Matías. La Argentina y el mundo desde mediados del siglo XX hasta la actualidad. CABA. Estación Mandioca, 2019. P 124.

afirma que se fueron “profundizando sus definiciones (las del Concilio) y radicalizando las posturas de la iglesia”. Como antecedente se menciona la existencia del “Manifiesto de obispos del Tercer Mundo”, que establecía la opción preferencial por los pobres como prioridad abriendo la puerta a una nueva teología y al cristianismo liberacionista que era “una invitación a luchar por otro sistema (...al que...) se identificaba con el socialismo”.¹³

A partir del concilio, la reunión del CELAM en Medellín y del progreso en las luchas sociales latinoamericanas (revolución cubana incluida) se explica la aceleración en la radicalización de sacerdotes y laicos identificados con la línea renovadora de la iglesia. En ese proceso identificarán dos líneas. Una pacífica protagonizada por los curas obreros, los curas villeros argentinos y los favelados brasileños y obispos como Helder Cámara que “creía en la necesidad de suplantarlo el capitalismo por un sistema verdaderamente socialista, opuesto al comunismo de la Unión Soviética”. La otra que consideraba insuficiente el activismo social y se lanzará a la lucha armada para alcanzar el socialismo poniendo como ejemplo de esto al sacerdote colombiano Camilo Torres.¹⁴

Por último se nombra al MSTM como grupo sacerdotal surgido en Argentina y “dirigido por curas villeros como Carlos Mugica”. Estos grupos, dicen los autores, darán forma a la Teología de la Liberación, “corriente que fusionó el cristianismo y el marxismo” postulando que “los cristianos debían hacer una opción por los pobres, y que la salvación cristiana no podía conseguirse sin una liberación económica, política, social e ideológica”, constituyéndose (esta corriente) en un llamado a la militancia social radicalizada para miles de cristinos en el continente.¹⁵

Conclusiones

En el caso del manual de Kapelusz resulta llamativo las escasas referencias destinadas al tema de la iglesia revolucionaria y su relación con la violencia armada. Si bien en el capítulo 4 figura el tema de los sacerdotes tercermundista

¹³ Ibid. P 124

¹⁴ Ibid. P 125

¹⁵ Ibid. P 125

como tema fundamental la explicación que allí se dá no termina de dejar en claro cuál era la relación que existía entre este sector y los hechos de violencia del período. Por otro lado, se omite la mención de documentos fundamentales de la Iglesia. Las razones para estas omisiones pueden ser por un lado la falta de conocimiento de la historiografía existente sobre el tema, considerando insuficiente el material existente o la decisión de no involucrar a un sector tan influyente como la Iglesia en momentos en que comenzaba a hablarse cada vez más sobre las responsabilidades de ella en los acontecimientos políticos de la época.

En el manual de Santillana que aparece en el 2011 resulta más evidente la ausencia en el tratamiento de estos temas. Las primeras dos razones esgrimidas para Kapelusz no resultan validas aquí ya que para la época se habían publicado textos por demás exhaustivos sobre el tema de modo tal que no puede argumentarse desconocimiento o insuficiencia.

El tercer caso viene a llenar el espacio que, hasta ese momento 2019, parecía cuanto menos confuso. El tratamiento del tema es bastante completo y se nota el trabajo de especialistas en el tema con conocimiento de la historiografía y hasta con trabajos propios sobre el problema.¹⁶

El silencio (o casi), respecto de algunos temas hablan de posicionamientos frente a ellos aun cuando no se quieran poner en evidencia por la razón que sea. Si ese silencio ocupa espacios en un manual que es utilizado para dar clases de historia la intencionalidad política es por demás evidente y en este caso va en contradicción con los objetivos propuestos desde el ministerio de educación.

Bibliografía

Amézola, Gonzalo. Una historia incómoda. La enseñanza escolar de la historia del tiempo presente. En Kaufman, Carolina. Dictadura y educación.

¹⁶ Campos, Esteban. Cristianismo y revolución. El origen de Montoneros: violencia, política y religión en los 60. Bs As. EDHASA, 2016

Andújar y otros. *Argentina y el mundo. La segunda mitad del siglo XX*. Buenos Aires, Santillana, 2010.

Burke, Peter. *Historia y teoría social*, Buenos Aires, Amorrortu, 2007

Campos, Esteban: Grinchpun Boris Matías. *La Argentina y el mundo desde mediados del siglo XX hasta la actualidad*. CABA. Estación Mandioca, 2019.

Campos Esteban. *Cristianismo y revolución. El origen de Montoneros: violencia, política y religión en los 60*. Bs As, EDHASA, 2016.

Carretero Mario/ Voss, J F. *Aprender y pensar la historia*. Bs As. Amorrortu.

Michel Foucault, *El orden de los discursos*, Buenos Aires, Tusquets, 2004

Ministerio de Educación de la Nación. "Los lugares de memoria como propuesta de enseñanza". Caba, 2015.

Nora, Pierre. No hay que confundir memoria con historia. *La Nación*, 15 de marzo de 2006.

Rins, Cristina, Winter, María Felisa. *La Argentina, una historia para pensar. 1776-1996*. Kapelusz, Bs As, 2008.